

El 10 de enero de 1976 escribímos en este diario una breve referencia sobre su labor, después de haberlo escuchado en una corta, pero generosa conversación. Recordamos parte de ese texto:

“¿Quién no lo conoce? o ¿Quién no ha oido hablar alguna vez de él? Creo que si la historia “nos entró” en nuestros años infantiles, fue porque don Walterio tuvo la feliz ocurrencia de poner en contacto la imagen con el texto. Así conocimos a Caupolicán, con su varonil estampa, ampliando algunas de las tareas que Errázuriz con tanta gracia versificó. Y conocimos a Freisa, lanzándole el hijo a su hombre y a su héroe destronado. La historia ingresó así por la vista, a nuestro conocimiento. Para muchas generaciones, incluyendo la actual, que hace uso de la trigésima segunda edición, la figura sigue complementando el texto”.

El texto prosigue haciendo referencia a la amistad que lo unía a dos chilenos ilustres, don Gumercindo Oyarzo y don Alfonso Lagos Villar, asus frecuentes viajes a Chillán y a la simpatía personal que desples-

taba con quienes era sus interlocutores del momento.

Las relaciones de Walterio Millar con la ciudad de Chillán, comienzan, según revelaciones de su amigo Oyarzo, aproximadamente en 1917, cuando con un grupo de estudiantes, entre ellos Armando Lira (conocido pintor), también de Yungay, se integraron a la inquietudes juveniles de entonces. Ambos se habían distinguido por sus iniciativas en pro de la difusión cultural. Editaron una revista EL ESCOLAR, donde Millar era el dibujante ilustrador de la publicación y hacia los grabados en madera, que servían generalmente para portadas e ilustraciones interiores. Esa técnica la perfeccionó mucho y la siguió aprovechando en Chillán,

Escritores de Nuble

Walterio Millar

Nació en Yungay en 1900
Falleció en Santiago en 1978

Por C.R.I.

cuando junto a otros licenciamos fundaron la revista “Ratos Ilustrados”. Esta revista se llamó más tarde “Rumbos” y fue órgano y vocero literario del alumnado liceano.

Posteriormente, Armando Lira acogió en su casa a Walterio Millar. Terminadas las humanidades, ambos se fueron a dar su Bachillerato. Lira siguió en la Universidad Pedagógica en Dibujo y Caligrafía (Artes Plásticas de hoy) y comenzó a figurar en el ambiente artístico de la capital. Por

su parte, Walterio Millar, deseo de trabajar, logró una colocación en el Museo Histórico Nacional. Más tarde sería Visitador de

Museos y Bibliotecas, hasta llegar a ser Director del Museo Histórico. Naturalmente, este ambiente le fue propicio para sus inclinaciones de investigador. Allí comenzó a preparar la primera edición de su “Historia de Chile”, la que ha tenido aproximadamente unas treinta y dos ediciones y fue adaptada como texto para la enseñanza de nuestras escuelas.

La “Historia de Chile Ilustrada”, es la obra cum-

bre de este fiublensino, que

nunca olvidó a sus tierras

de origen y que supo darle a

la árida y fría relación de

los hechos que histórica,

la amenidad y el ingenio

necesarios. También ha

sido muy celebrada “La his-

toria de la mujer chilena”,

dónde destaca nombres y

hechos, desde las heroínas

de la conquista, hasta la

mujer de nuestra época.

Falleció el 24 de diciembre de 1978, vísperas de Navidad.

DON QUELO

GANADORES



El jurado que dio ganador en Vito al náutico de Italia, ¿se habrá influenciado por las últimas encuestas presidenciales?

La Discusión (Millar)
21-2-93 P.2

Walterio Millar [artículo] C. R. I.

Libros y documentos

AUTORÍA

C. R. I

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Walterio Millar [artículo] C. R. I.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa